

sobre la obra en sí, su significación, estructura y proyección. De Paco nos ofrece, a su vez, un sólido e incisivo cuerpo de anotaciones al texto –163 en total–, que aparte incluir valiosas aportaciones documentales hasta el momento inéditas, evidencia el más cumplido dominio del tema y de la bibliografía disponible, ésta última presentada en cinco índices temáticos finales.

Como señala Mariano de Paco en su introducción, en *El sueño de la razón*, título extraído por cierto de uno de los Caprichos goyescos («El sueño de la razón produce monstruos») se da un «armónico equilibrio entre los nuevos efectos teatrales, insertos en un proceso dramático coherente, y unos contenidos trágicos hondamente expresados por medio de aquéllos; entre la distancia histórica y la participación del espectador en la acción a través del mundo interior de Goya; entre la utilización escénica de las pinturas, y de la palabra como cabal manifestación de las ideas y de los sentimientos del pintor...». Por todo ello puede afirmarse que con esta obra se da un paso decisivo hacia lo que se conceptúa hoy como «teatro total».

Juan Bta. Vilar

SANCHEZ MARROYO, Fernando: *Movimientos populares y reforma agraria. Tensiones sociales en el campo extremeño durante el Sexenio democrático (1868-1873)*. Diputación Provincial. Badajoz. 1992, 353 págs.

El alcance social de la revolución de 1868 y del Sexenio democrático ha sido matizado, e incluso negado, por los especialistas de esa temática. Sobre todo a partir de que J. Fontana, en un clásico trabajo de proyección más amplia, distinguiera entre revolución social y revolución política. Obviamente la de 1868 es incluíble en esta última categoría a la vista de la escasa o nula sensibilidad social de los políticos septembrinos, por cuanto sus afanes reformistas, sin otra excepción notoria que los de alcance limitado que tardíamente logró sacar adelante Pi y Margall, nunca sobrepasaron el ámbito propiamente político, o a lo sumo económico, en su deseo de no subvertir las estructuras sociales establecidas.

Sin embargo no faltaron intentos reformistas de proyección social, inspirados cuando no impulsados por ideólogos como el cartagenero Fernando Garrido, conscientes de la necesidad de introducir variaciones de base en la plataforma social heredada del pasado. Poco importa que los resultados prácticos obtenidos brillasen por su ausencia o, en el mejor de los casos, fueran harto reducidos. Los conatos de reforma generaron expectativas sin las cuales difícilmente pueden entenderse los que, con mayor o menor fortuna, no dejarían de producirse en las décadas finales del XIX y en el siglo actual.

De ahí la satisfacción con que debe saludarse este libro, que posee además el incen-

tivo añadido de concretarse a un espacio propiamente rural (siempre menos conocido), el de Extremadura, en donde por su especial dedicación económica, la dimensión agraria secularmente ha primado de forma aplastante.

Por todo ello esta monografía rompe los cánones usuales para introducirnos en territorios inexplorados. En el mundo de los campos extremeños durante el Sexenio, pródigo aquí en actuaciones tumultuarias, restablecimientos unilaterales de antiguas prácticas colectivas en el uso de la tierra, y de intento de rescate para los pueblos de bienes comunales adquiridos o usurpados por las oligarquías burguesas en el curso de un proceso desamortizador a la sazón todavía no cerrado.

Todo fue en vano. La marcada oposición de las minorías perjudicadas por este proceso revisionista, encastillados en los órganos de poder municipal, en las Diputaciones y en las Cortes de la nación, dieron al traste con varios intentos de canalizar la protesta campesina, mediante proyectos, mejor o peor sopesados, de redistribución de una parte de las tierras reivindicadas. Sucedió ahora lo que tantas veces acontecería después en los sesenta años siguientes. La acción represiva de los terratenientes, para quienes cualquier intento de variación de la estructura de la propiedad era entendido como mero problema de orden público, frustró toda posibilidad del reforma agraria.

El libro, que representa sin duda un loable y original esfuerzo investigador, se cierra con un apéndice de documentos que sabe a poco, dada la magnitud de las fuentes utilizadas, principalmente inéditas, y con un selectivo índice bibliográfico.

*Pedro M<sup>o</sup>. Egea Bruno*

ORTEGA SPOTTORNO, José: *Historia probable de los Spottorno*, Siddharth Mehta Ediciones. Madrid. 1992, 284 págs. 2.000 pts.

Este libro es una recreación espléndida del proceso de modernización de España entre 1800 y 1936 a través de una ciudad, Cartagena, y de una familia, los Spottorno.

Una familia paradigmática de la burguesía cartagenera mercantil, industrial y minera, inmigrada desde Génova a finales del siglo XVIII y promocionada por el propio esfuerzo, emprendedora y aperturista, auténtico revulsivo de libertad, progreso y prosperidad en una región como Murcia, por largo tiempo agraria y conservadora, feudo inmovible de Narváez y de Cánovas en el XIX, y después de 1900 de la familia Cierva hasta la II República.

Personalidad aglutinadora del libro es Bartolomé Spottorno, dos veces alcalde de Cartagena, cuya positiva gestión cambió la faz de la ciudad y su comarca, conduciéndola por vías de prosperidad y progreso, dotándola de servicios públicos e instituciones benéficas y culturales de que hasta el momento había carecido, y sacándola de su secu-